

Bienvenidos a la “**Prédica del Domingo**” de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly

En la prédica del domingo estaremos estudiando **La parábola del tesoro escondido y la perla de gran precio**

Se enfocará: **Mateo 13:44-46**

¿Sabes el valor de este tesoro?

La parábola del tesoro escondido y la perla de gran precio

Mateo 13:44-46

En Mateo 13:44-46 la palabra de Dios nos muestra estas parábolas : *“El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que al encontrarlo un hombre, lo vuelve a esconder, y de alegría por ello, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.*

El reino de los cielos también es semejante a un mercader que busca perlas finas, y al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró”.

Como mencioné la semana pasada, estaremos realizando un breve repaso de qué es una parábola y qué significa la palabra, por qué Jesús las usó con tanta frecuencia, cómo deben interpretarlos, etc.

La idea es intentar no sólo poner a todos al día, sino recordarnos a nosotros mismos y crear una especie de ejercicio para que tengamos estas cosas en mente cada vez que examinemos las parábolas.

A modo de recordatorio, habíamos hablado de cómo Jesús fue el maestro más grande que jamás haya existido. Y dijimos que la razón por la que podíamos SABER que ÉL era el maestro más grande que jamás haya existido era porque Jesús era la encarnación real de la Verdad misma (siendo, por supuesto, que ÉL era completamente Dios). Por lo tanto notamos que el contenido mismo de Su enseñanza era perfecto, ya que ÉL era Divino.

También recordamos cómo no sólo las multitudes quedaron asombradas por la forma en que enseñaba, sino también algunos de sus enemigos, quienes dijeron en Juan 7:46: "*¡Nunca nadie habló como este hombre!*"

En Juan 7:29 "...*les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas.*[y líderes religiosos]."

Y luego, además de Su capacidad para hablar con tanta autoridad y poder, también notamos que uno de los aspectos más memorables de la enseñanza de nuestro Señor fue Su uso de parábolas y que Su uso de parábolas estaba diseñado para ilustrar NUEVA revelación sobre el Reino de Dios que aún no se entendía.

También recordamos que en el Nuevo Testamento, las parábolas solo se encuentran en los Evangelios y aun así, solo las usa Jesús y que son bastante raras en el Antiguo Testamento. Hablamos del ejemplo de la parábola del profeta Natán al rey David de "El hombre rico y el cordero del pobre".

Recordamos también que la palabra “parábola” significa “comparación” y que el prefijo “Para” significa “algo que está al lado de otra cosa”, también discutimos cómo la raíz de la palabra de donde obtenemos la palabra “parábola” significa “arrojar”.

Entonces una “parábola” significa “arrojar algo junto a otra cosa”. Y entendimos que en el contexto de la enseñanza de las parábolas de Jesús, Él está enseñando alguna verdad importante y para que Él aclare Su significado, Él “arroja” la parábola al lado para ilustrar y explicar la verdad que Él está hablando.

Pero también hablamos de otro aspecto MUY importante a considerar sobre las parábolas que usó Jesús y fue que a aquellos que tienen oídos “para oír”, Jesús usó la parábola para traer revelación de sus verdades más profundas. Pero para aquellos que NO tienen oídos “para oír”, Jesús usa la parábola como una forma de ocultar la verdad. Entonces, Jesús no sólo vino para ayudar a la gente a entender el Reino de Dios (para aquellos que tienen oídos para oír) pero también vino como juicio contra aquellos a quienes NO se les ha dado entendimiento y a quienes no les importa y no quieren escuchar la verdad. Y entonces entendimos que Jesús vino como Salvador para algunos pero como juicio para otros.

También discutimos cómo hay varios temas diferentes en las parábolas, pero que el tema principal en las parábolas que Jesús usó fue el “Evangelio del Reino de Dios” y debido a eso, una y otra vez a lo largo de Sus parábolas, Jesús usará las palabras “...y el Reino de Dios (del Reino de los cielos) es igualmente” o “así como esto”. Y arrojaría junto a ese anuncio de verdad, una parábola, para que llegemos a comprender el “misterio” del Reino de Dios.

Y finalmente, entendimos que nunca debíamos tratar de interpretar las parábolas de nuestro Señor alegóricamente, es decir, no debemos intentar encontrar algún significado oculto en cada pequeño y minucioso elemento anotado en la parábola. Más bien, que aunque hay parábolas

con más de un punto principal o tema central, debemos buscar un punto principal único y decisivo en una parábola determinada, a pesar de las excepciones, por supuesto.

Así que finalmente llegamos a examinar las dos parábolas breves pero muy similares que nuestro Señor había dado a Sus discípulos y que se encuentran una al lado de la otra en el libro de Mateo, específicamente en el Capítulo 13. Entonces, las dos parábolas son la parábola del tesoro escondido y la parábola de la perla de gran precio, y estas se encuentran en Mateo 13:44-46 así que leamos estas dos parábolas de nuestro Señor juntas.

La parábola de Dios nos dice; "El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que al encontrarlo un hombre, lo vuelve a esconder, y de alegría por ello, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.

45 "El reino de los cielos también es semejante a un mercader que busca perlas finas, y al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró".

Entonces, lo primero que queremos resaltar y tomar nota es el hecho de que Jesús está hablando estas parábolas con respecto a lo que Mateo llama, "El Reino de los Cielos", en otras parábolas, el concepto del Reino de los Cielos es lo mismo que el Reino de Dios. Entonces con respecto a las parábolas de nuestro Señor, estas 2 se intercambian, y creo que al leerlas, podemos ver fácilmente que estas parábolas tienen que ver con la cuestión del "valor".

Ahora nosotros, al menos en NUESTRA cultura moderna, estamos acostumbrados a escuchar la palabra "valor" usada de muchas maneras diferentes. Una de las formas en que escuchamos que se usa la palabra "valor" es en términos de "ética"; por ejemplo, podemos hablar sobre los valores políticos de cada uno o podemos escuchar qué cosas son importantes para nosotros como país y, por lo tanto, se discuten en términos de valores nacionales, y como cristianos, hablamos frecuentemente de "valores familiares", especialmente a la luz de los valores del mundo en estos días.

Y así vemos que la palabra “valor” se equipara a menudo con la idea de principios. Pero la idea de “valor” y la forma en que hoy utilizamos con frecuencia el término “valores” no son la misma en absoluto. El valor, como palabra, tiene que ver con la **valoración subjetiva del valor** a un individuo. Es decir, lo que NOSOTROS consideramos importante para nosotros mismos o valioso para nosotros mismos o algo que debe considerarse importante o significativo. Y eso puede ser simplemente una cuestión de preferencia personal. Por ejemplo, si alguna vez has estudiado Economía, es posible que hayas aprendido sobre la teoría del “Valor Subjetivo”, entonces, un ejemplo podría ser que no puedes decirme cuánto vale mi auto para MÍ, y puedes decirme cuál es su valor para TI si deseas comprarlo.

Pero no tenemos exactamente los mismos sistemas de valores. Esta es una de las razones por las que “cómo se utiliza el dinero dentro de la familia” es una de las principales razones de divorcio en Estados Unidos, según varias encuestas. Discusiones por dinero. Porque cuando dos personas se casan, no necesariamente aportan exactamente el mismo sistema de valores al matrimonio que su pareja. Y todo matrimonio, ya sea un matrimonio de muy ricos o de muy pobres, implica una propiedad conjunta que tiene un valor finito. Por eso, cada vez que se gasta un dólar o un peso en un artículo, se pierde una oportunidad porque se gasta en otra cosa.

Y si tienes una cantidad finita de dinero en tu casa, y el hombre quiere comprar un equipo de música nuevo, o accesorios para el vehículo y la mujer quiere comprar sábanas nuevas para la cama, puedes tener un conflicto al respecto porque el hombre valora más el equipo de música nuevo o el accesorio del vehículo nuevo que las sábanas y la mujer valora más las sábanas, etc.

Y entonces tenemos este problema del valor y donde se relaciona con la ética; es que la ética tiene que ver, NO con lo que es SUBJETIVO sino con lo que es OBJETIVO. La ética tiene que

ver no tanto con lo que **nosotros** estimemos o que **nosotros** tengamos una alta estima o valor, sino más bien, la ética tiene que ver con lo que **DEBERÍA** hacer.

Ahora, cuando relacionamos estas dos preguntas, vemos que Dios tiene un sistema de valores y nosotros tenemos nuestros sistemas de valores y nuestros sistemas de valores no siempre concuerdan con el sistema de valores de Dios. Y cuando este asunto se vuelve ético, como cristianos, tenemos el imperativo ético de alinear nuestros valores personales con los valores que Dios mismo asigna a las cosas de este mundo.

Ahora Jesús, al dar Su anuncio del avance del Reino de Dios, está anunciando aquí algo de valor infinito para personas que en su mayor parte no le dan un gran valor. Y por eso da estas dos breves parábolas para ilustrar su punto. La primera es la de un hombre que encuentra un gran tesoro en un campo.

Ahora tenemos películas, historias y libros sobre búsquedas de tesoros, sobre piratas en el Caribe que entierran grandes cofres de tesoros en islas remotas y luego dejan un mapa para poder recuperar esos cofres en el camino y crean un mapa y marcan el lugar con una "X" etc; pero su barco se hunde, y nadie sabe qué pasa con el mapa y tarde o temprano alguien encuentra el mapa, y se emociona y van a buscar tesoros con la esperanza de encontrar el tesoro enterrado, ¿verdad?

Bueno, resulta que cuando Jesús cuenta esta parábola, está tratando con algunas imágenes familiares al menos para las personas a las que les estaba hablando la parábola. En otras palabras, la audiencia original habría entendido el contexto cultural y su legalidad sin necesidad de explicación.

Resulta que esconder el tesoro en un campo era una práctica bastante común, particularmente en los días de nuestro Señor, no era raro que grandes cantidades de dinero, joyas y tesoros se escondieran en secreto en campos donde la gente sabría dónde los enterraban para

mantenerlos a salvo. Ciertamente no fueron al Primer Banco Nacional de Jerusalén, donde depositarían sus objetos de valor en su caja de seguridad, quiero decir que no tenían Ahorros y Préstamos, ni Cuentas de inversión, ni cosas de esa naturaleza.

Ocultaban su dinero frecuentemente cavando un hoyo en el suelo donde sólo ellos sabían de su existencia. Quiero decir, piensa también en cómo en tierras donde la guerra era común, podrías tener situaciones en las que reunirían todos tus objetos de valor y los enterraría por adelantado en preparación de un ejército invasor, que sabías que vendría y robaría todo lo que pudieran encontrar.

Y entonces, con respecto a esta parábola, tal vez la persona que la enterró muere y nunca recupera su tesoro y el tiempo pasa y todos se han olvidado de ello y este hombre en particular en la parábola sucede que un día está trabajando en el campo y escucha un sonido metálico seco con su pala y ve que ha descubierto un jarrón que contiene una gran fortuna.

Y aparentemente esta persona no conoce al dueño del campo y Jesús no entra en muchos detalles aquí excepto decir que el hombre luego va y vende todo lo que tiene; todas sus posesiones porque en cualquier caso, ahora este hombre tiene un deseo que lo consume todo: y es recaudar suficiente dinero para poder ir a comprar ese campo donde sabe que está escondido el tesoro y una vez que sea dueño del campo, entonces el tesoro que está enterrado, allí se convierte en su posesión.

Así que no ROBA el tesoro, simplemente trata de encontrar una manera de ganar suficiente dinero para comprar el campo; pensaríamos que el descubre y roba el tesoro escondido en el suelo y luego lo mete en su mochila y luego huye, ¿no? Pero no lo hizo: lo volvió a enterrar, entonces se va a casa y liquida absolutamente todo lo que tiene para comprar el campo.

Mientras preparaba este mensaje y leía la parábola, comencé a preguntarme, qué debió haber pensado su esposa, quiero decir, ¿te imaginas la reacción de sus amigos y familiares?

Pero el punto de la parábola es muy simple. Que este hombre encontró algo que era tan valioso que nada más le serviría para poder poseerlo, renunciaría a todo lo que tenía, vendió todo lo que pudo, para poder comprar ese campo porque sabía que allí había un tesoro de valor inestimable. Estaba muy feliz y abrumado por el descubrimiento del valor del tesoro.

Y luego Jesús presenta otra parábola junto a la de un comerciante, particularmente en este caso de un comerciante de joyas que se dedicaba a la compra y venta de perlas. Se podría pensar en él como un mayorista, buscaba perlas y las revendía a un precio más alto. Es una especie de recuerdo de ese reality show de televisión de hace algunos años en el que esos tipos viajaban por todo el país y revisando las historias de la gente, sus graneros y áticos, buscando antigüedades valiosas, muebles, automóviles, etc., para luego restaurarlos y revenderlos.

Y eso se parece mucho a lo que era este comerciante en particular, ahora bien, en esta parte particular del Cercano Oriente, las perlas eran mucho más raras de lo que son hoy en día y las perlas podían ser tan significativas que podrían tener mayor valor que los diamantes, los rubíes, las esmeraldas, el oro, etc. Quiero decir, piensa en cómo habría que conseguir perlas en aquellos días.

Básicamente, estos buceadores libres tendrían que atarse una roca a su alrededor y arrojarle por el borde de un bote, ser arrastrados al fondo del océano a profundidades peligrosas y cavar alrededor del lodo en busca de ostras, una actividad peligrosa; entonces, si tenías perlas, tenías una fortuna. De alguna manera aporta una nueva profundidad a la imagen verbal que Jesús dio cuando dijo que no echas tus perlas a los cerdos. La idea de presentar algo tan valioso ante

personas que no sienten más que desprecio por la verdad habría sido un absurdo al más alto nivel.

Y así se estableció que las perlas tenían un valor inmenso e incluso podían considerarse grandes inversiones, ya que habrían aumentado su valor con el tiempo. Es posible que haya algunos que habrían invertido en bienes raíces. Algunos enterraron su riqueza (como una caja de ahorros). Otros habrían invertido en perlas como este comerciante en particular descrito en la parábola. Pero estas dos parábolas no se refieren simplemente a invertir.

Después de todo, cada uno hizo lo que hoy podríamos considerar una tontería: uno vendió todo para comprar 1 campo. El otro vendió todo y compró 1 perla. Más bien, estas parábolas destacan un punto que es de naturaleza espiritual, y lo veremos a medida que avancemos aquí.

Y entonces este comerciante tenía una magnífica colección de perlas y entonces un día se topó con esta perla exquisita que era tan brillante, tan maravillosa, tan hermosa que el resto de las perlas de su colección parecieron desvanecerse hasta convertirse en insignificantes, y entonces el hombre dijo: "Tengo que ser dueño de esa perla". Entonces vendió toda su colección de joyas, todo su negocio, se despojó de todo con un fin: DEBO TENER ESA PERLA, esa perla de gran precio.

Entonces ves el punto común en ambas parábolas: que tienes algo extremadamente valioso que vale la pena vender todo lo que tienes, para poder poseerlo, y Jesús está diciendo: "Así de valioso es el Reino de Dios".

Ahora, volvamos a la teoría subjetiva del valor y hagamos algunas preguntas hipotéticas:

Digamos que tienes una fábrica de zapatos y un par de zapatos le cuesta \$10 dólares hacerlos, y luego digamos que el fabricante va a la zapatería y vende esos zapatos a un precio

mayorista de \$15 y te pregunto ¿Quién se beneficia? Bueno, el zapatero se beneficia ¿no? El hace \$5 dolares por encima de su costo mayorista y por lo tanto sabemos que obtuvo ganancias.

Entonces ahora digamos que el dueño de la zapatería toma esos zapatos que compra por \$15 y los marca hasta \$25 dólares. Y digamos que un cliente entra y compra esos zapatos por \$25. Bueno, ¿quién se beneficia? El dueño de la tienda, ¿verdad? Ok, pero ¿quién más se beneficia en este ejemplo? Bueno, ¿qué pasa con el cliente que realmente compra los zapatos? ¿Qué dices? ¿Cómo obtiene beneficios el cliente?”.

Bueno, piénselo: en el momento en que el dueño de la tienda pone una etiqueta de precio a esos zapatos que es más alta de lo que el cliente valora esos zapatos, ¿qué hará el cliente? No los comprarán, pasarán junto a ellos y mirarán hacia otra parte.

Pero si el precio es \$25 y el cliente quiere los zapatos más de lo que quiere los \$25 en su bolsillo, cerrará el trato, así es como se supone que funciona y solía ser así cuando hacíamos trueque, se podría pensar en un ejemplo en el que el ganadero haría un trato con el zapatero. El zapatero tiene hambre pero tiene 100 pares de zapatos y no puede usarlos todos. Entonces el ganadero tiene 1,000 filetes de carne en su congelador y no puede comerlos todos y descubre que tiene los pies fríos, entonces se reunieron y decidieron hacer un trato intercambiando filetes por zapatos. Y es sencillo en ese tipo de transacción ver que había rentabilidad mutua.

Pero a menudo pasamos por alto el hecho de que en una economía libre nadie te dice que tienes que comprar algo, cuando realizas una compra, estás ejercitando tu sistema de valores.

Ahora, Jesús va más allá cuando habla de nuestros valores subjetivos individuales, cuando Él habla de hacer un intercambio, comprar o “intercambiar”,y recibe preguntas sobre los tipos de cambio, hace esta pregunta: “¿Qué ganará el hombre a cambio de su alma?”, que simplemente se pregunta “¿Cuánto valor le das a tu alma?”.

Supongamos que esta situación surgiera en tu propia vida. Supongamos que el departamento de bomberos te llama y te dice que se ha producido un incendio en su casa y que no podrán salvarla. Tienes 5 minutos para entrar y conseguir todo lo que puedas obtener del contenido de tu casa antes de que sea demasiado tarde.

Pero sabes que tienes 5 minutos de seguridad para recuperar de tu casa cosas que son valiosas para ti. ¿Qué conseguirías? ¿Irías corriendo al garaje a buscar tu coche? ¿Correr a la caja fuerte y coger tus joyas? ¿Alguna vez has pensado en eso?.

Sé exactamente lo que obtendría si tuviera 5 minutos para guardar todo lo que tengo de valor en mi casa. Un ejemplo sería que en esos 5 minutos obtendría algunos libros raros y algunas pinturas, o tal vez una caja de cartas que mi papá me escribió desde la Segunda Guerra Mundial y me pregunto: ¿Por qué iba a apresurarme a conseguir esas cosas? porque no se pueden reemplazar, nunca podrán ser reemplazados. Por eso le doy mucho valor a las cosas que nunca se pueden reemplazar yendo a la tienda y comprando otra, por así decirlo.

Entonces Jesús dijo: “¿Cuál es tu sistema de valores? ¿Qué tan importante es para ti tu alma?”, sabemos que el cuerpo es muy importante para ti, sabemos que los profesionales médicos se han convertido en los sumos sacerdotes de nuestra cultura moderna, y sabemos que desde un sistema económico, los médicos son mucho más valorados en nuestra cultura que los ministros. Esto tiene que decir algo sobre el grado en que consideramos el valor de nuestras almas. Jesús dijo: “¿Qué vas a intercambiar? ¿Qué darás a cambio de tu alma? ¿Qué cambiarías por tu salvación?”

No puedo imaginarme a un cristiano dispuesto a cambiar nada. Los cristianos del primer siglo no cambiarían sus vidas por sus almas porque habían encontrado ese tesoro y habían encontrado la perla de gran precio y estaban dispuestos a dar sus vidas porque se dieron cuenta de que en toda su vida no había nada tan precioso nada tan valioso como poseerlo.

Ya sabes, la perla de gran precio ni siquiera es una joya, una persona y si lo tienes a Él a JESÚS, lo tienes todo.

Nuevamente, vemos que estas 2 parábolas comunican una verdad espiritual: que todo lo que en este mundo se considera valioso o incluso importante se cuenta como pura pérdida en comparación con el valor incomparable de conocer a Cristo y ser parte de Su Reino. Después de todo, el Reino es inestimable; no tiene precio en la naturaleza.

En Cristo, tenemos el tesoro que es eterno, incorruptible, incontaminado y está reservado en el Cielo para nosotros como creyentes y por lo tanto somos ricos sin comparación, y luego considere que el Reino de Dios es un tesoro celestial que yace enterrado en el campo de nuestro mundo que está maldito, corrupto y enfermo de pecado.

Y considere cómo es un premio que, si se encuentra, es suficiente para hacer que cada una de las criaturas caídas, pobres, miserables, ciegas, pecadoras y caídas de la tierra (estoy hablando de nosotros), seamos inmensamente ricos por toda la eternidad, este tesoro es la salvación, es el perdón de los pecados, es el amor de Dios, su paz y gozo, su virtud y bondad, su presencia, es Cristo mismo, y es por eso que sólo un completo tonto no cambiaría todo lo que posee para ganarlo.

Otro aspecto de estas parábolas con respecto al Reino de Dios es que el Reino en sí no es físicamente visible, ¿verdad? Jesús dijo en Lucas 17:20 que el Reino de Dios llega sin grandes anuncios extravagantes, la mayoría no le presta atención en absoluto, en **1 Corintios 2:11** nos dice que *“Nadie conoce las cosas de Dios sino el Espíritu de Dios”* y en **Juan 3:3**, *“El que no nace de nuevo, no puede VER el Reino de Dios”*, por lo tanto, el Reino de Dios está oculto a la mente carnal y no regenerada, este tesoro no es muy estimado ni siquiera descubierto por la mayoría de la gente porque, como nos dice **Romanos en 8:7**, *“ya que la mente puesta en la carne es enemiga de Dios”*

Esto ayuda a explicar por qué la gente impía, la gente del mundo, no entiende por qué los cristianos se apasionan por la gloria de Dios, no tienen idea de por qué valoramos tanto el Reino de Dios cuando para ellos no significa absolutamente nada. Ni siquiera pueden empezar a comprender por qué alguien se sometería voluntariamente al Señorío de Jesucristo. Ni por qué alguien renunciaría a los placeres del pecado y los deleites terrenales por el gozo celestial. Porque entender eso sería luchar contra todos los instintos del corazón humano en su estado natural y caído, la gente simplemente está ciega ante las riquezas del Reino de Dios. Esto explica en gran medida la decadencia absoluta de nuestra sociedad actual: los pecadores no están naturalmente inclinados a buscar a Dios y en **Romanos 3:11** nos dice que *“No hay quien busque a Dios”*.

Otra lección aquí es que el Reino de Dios se da personalmente, la figura clave en cada una de estas 2 parábolas es un individuo, tenga en cuenta que las imágenes son importantes porque Jesús estaba enseñando a personas que confiaban en que simplemente por ser parte de la nación de Israel, automáticamente se les concedería una parte del Reino de Dios, y mucha gente en nuestros días hace exactamente lo mismo, ¿verdad? Sólo en virtud de ser bautizados, o asistir a la iglesia, o dar fielmente, automáticamente compartirán las riquezas eternas de Cristo en virtud de esas formalidades.

Creo que otra lección que se encuentra aquí es que la salvación conlleva un alto costo, tener una fe salvadora es caro, en el fondo, una fe salvadora, una fe auténtica, es un intercambio de todo lo que somos por todo lo que Cristo es, la salvación es un intercambio de todo lo que somos, por todo lo que Cristo es, la fe auténtica es una fe que se somete sin condiciones a Cristo como Señor y Salvador.

Obviamente, esto no quiere decir que de alguna manera perdamos cada tendencia pecaminosa y obtengamos una victoria instantánea en el momento en que recibimos a Cristo. Pero sí significa que desde nuestros corazones recién regenerados, que rechazamos, luchamos contra el pecado y obtenemos amor por la justicia, que el cambio de nuestro corazón es un FRUTO de regeneración y una prueba de nuestra unión en Cristo.

Aquellos que nunca se arrepienten y que carecen de amor por la justicia nunca han creído verdaderamente, recordamos cómo Jesús mismo rechazó todo el tiempo a personas que demostraron una fe superficial que carecía de un compromiso real.

Y necesitamos escuchar estas parábolas porque Jesús está diciendo que en el sistema de valores de Dios, el Reino de Dios que se trae a través de Jesucristo, es lo que sobrepasa cualquier otra cosa, cualquier cosa que podamos acumular en este mundo.

Debemos tener la perla de gran precio, debemos tener ese tesoro que está escondido en el campo, porque no hay nada que podamos comparar con Jesucristo en cuanto a su valor, creo que necesitamos realizar una auditoría, con bastante regularidad, de nuestros sistemas de valores, y para ver si nuestros valores se alinean con los valores de Dios.

Estamos llamados a buscar y tener la mente de Cristo, y eso significa amar lo que Jesús ama y odiar lo que Jesús odia, perseguir lo que Jesús persigue y huir de aquello de lo que Jesús huye, de eso se trata la vida del cristiano.

Consideremos todo el costo de seguir a Cristo, si lo hacemos cuidadosamente, seguramente nos daremos cuenta de que la perla es tan valiosa y el tesoro tan rico que vale la pena abandonar todo placer temporal, unas palabras que me dijo el pastor Dale cuando me estaba discipulando hace unos años mientras estaba en Seattle fueron : “Si tan solo soltáramos ese billete de 10 dólares al que nos aferramos con tanta firmeza, nos daríamos cuenta de que Dios está tratando de darnos 10 mil millones de dólares”.

Y con esto concluimos nuestro estudio de estas 2 parábolas de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Ese ha sido el pastor William Bendiciones !

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.